



LA Época 10-V-92
(Suplemento)
AA40339

GENTE

000191559



Uno de los escritores más
multifacéticos de Chile, cuya
ternura se desbordó en personajes
de raigambre popular, puso fin a
su vida en un dramático suicidio.

Alfonso Alcalde



61 DOMINICAL

El "El Panorama ante nosotros", una obra poética monumental (y desconocida) de la literatura chilena, editada por Nascimento en 1969, el escritor Alfonso Alcalde abrió el libro de 350 páginas citando un poema suyo:

*La vida fuebre pronto serrenando
en pocas horas y el corazón del hombre
habla como la carta fría de la
siempre. / Aprendido se hace orión,
hablando hasta el día de morir / siendo
después una buena arrojada al polvo.*

Dramática premonición. Alfonso Alcalde, confinado en soledad y miseria, enfermo, atacado por el glaucoma, abandonado, se abocó al mar en Tomé. Puso de esa forma punto final a una vida de sobrevivencia increíble, a sesenta años de naufragio, a una existencia atormentada de esfuerzos y angustias, jamás en sosiego.

Tomé y una calca próxima, Columo, fueron escenarios por donde discurren en parte la existencia del escritor. Personajes principales de muchos

de sus libros son aquellos pescadores humildes y soberbios. Pero más allá de Tomé, Alfonso Alcalde siempre estuvo vinculado y afianzado en la zona panquisina, Concepción exactamente, una ciudad que amó nadie sabe por qué y cuya lluvia triste, de invierno, acuñó sus últimos sueños.

Es que Alcalde, de entre los intelectuales chilenos, forjó filias entre los rebeldes e ilusos. Usó su destino al de la inmensa mayoría de los creadores de América Latina que apuntan por un mañana mejor y que, además, luchan por hacerse realidad. Es decir, eligió el camino lucido de quienes tienen conciencia social. Y además, como era un hombre sensible, de talento mayor, se enfrentó a lo inevitable. Y sucumbió solo e inmerso en esa terrible soledad.

¿A cuánto asciende el legado físico de Alcalde, es decir en ese balance frío y final de cada escritor desaparecido, cuántos libros dejó? Muchos, quizás treinta o más. Cuentos y poemas magistrales, apuntes y relatos, notas periodísticas, de viaje, impresiones, todo,

En su obra están Violeta Parra y Allende, Marilyn Monroe y los sobrevivientes de un avión desaparecido en los Andes, los ciegos miserables y las mujeres honrosas. Eso está ahí, no más hay que rescatarlo de las bibliotecas, de las librerías antiguas, de los saldos y retazos. No olvidemos que en este país el libro es una mercancía depreciada.

Pero aparte de esa literatura suya, firme, plena de imaginación, hay una obra de años y años completamente desconocida. Alcalde fue toda la vida periodista y, como tal, nada del oficio le fue ajeno. Escribió libros, guiones de cine, artículos, reportajes, entrevistas, notas, sermónes, críticas, o sea, todo cuando pueda imaginarse. Fue además publicista, visicero, patipero, de oficios análogos, estilado, editor, recopilador, todo.

Se agotan los intelectuales del mundo nuestro, en el subdesarrollo, haciendo todo para sobrevivir a diez penías. Se prueba la creatividad, se toma la cruzada. Es el destino de la inteligencia en estos mundos aludidos y donde cada día tiene su amargo precio.

*¡Hay pesé prestado! el sol a mi
vacaciones. / Una pobre habra de de...
— ¡ay ay! — / algo para andar / sobre
la tierra / con una desprovista sem-
bra! a cuentas...*

La poeta Dorotea de Alfonso Alcalde tiene resonancias mayas: *Ayer todo está pagado a los huesos y a la desesperanza. Ternura, eso hay allí y además mucha ternura, porque con ella al final de cuentas se puede soportar. Hacé unacho más levadero, el paso entre los mortales.*

Sus personajes rezaman chilendidad y en eso alcanza cotas magníficas. Pocos escritores, casi ninguno, llegaron a callar tan hondo en un país que él sí conocía y amaba.

Sus poemas sobreviven entre volcancos, en diez entre los grandes del país, Neruda, De Rokha, Huidobro y otros. Y sobrevivir es ya domado.

Alfonso Alcalde, que había nacido en Punta Arenas, que vivió el esplendor y las miserias del amor compartido con hijos y amadas que anduvo por la tierra (Israel, Rumania, España, etc.) con el asesivo porpozas, era, además un inagotable fabulador, un dibujador magnífico, un ser humano sencillamente entarabado.

Tomó fin en una generación de grandes y aún desconocidos escritores. Es más que posible que él o algunos de su tiempo sean re-descubiertos en un mañana que aguardamos, no tarde tanto.

Y sobre su despedida, en una palabra ritual y final para quién anduvo con nosotros durante cuarenta años ¿qué decir que no resalte vano? Ojalá, sea ser más, con sus propias palabras, nos ayude el propio Alcalde:

AQUELLOS / suicidas / decapitados a borbotones / aún anclados dentro de la muerte / aquellos que se devoraron / frotándose como pájaros para iniciar el primer fuego / EL AMOR LOS HENDIÓ. ☐

Alfonso Alcalde [artículo] O. V.

Libros y documentos

AUTORÍA

O. V

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Alfonso Alcalde [artículo] O. V. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile